



Discurso de Isabel Allende en Coltauco

De la casa de fonolas a la Casa de los Espíritus

• La escritora y periodista Isabel Allende inauguró el lunes en Coltauco una villa que lleva su nombre. Tomando como metáfora las hadas madrinas, agradeció a las publicadoras que la contactaron y les deseó paz, alegría, solidaridad y cultura. Aquí entregamos el texto completo de su discurso.

«Si me hubieran dicho en esta oportunidad que me iba a encontrar a las principales mujeres de la literatura chilena, me habría sorprendido. Pero lo que me ha sorprendido es que me hayan invitado a inaugurar una villa que lleva mi nombre. Tomando como metáfora las hadas madrinas, agradezco a las publicadoras que me contactaron y les deseo paz, alegría, solidaridad y cultura. Aquí entregamos el texto completo de su discurso.

La casa propia de esta villa, al igual que la casa propia de esta villa, es el lugar donde se vive la vida.

Yo soy una mujer que vive en esta villa, porque soy una mujer que vive en esta villa, porque soy una mujer que vive en esta villa.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Pensé que había encontrado al amor. De dónde había adivinado que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor.



Yo soy una mujer que vive en esta villa, porque soy una mujer que vive en esta villa, porque soy una mujer que vive en esta villa.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Pensé que había encontrado al amor. De dónde había adivinado que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Pensé que había encontrado al amor. De dónde había adivinado que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Pensé que había encontrado al amor. De dónde había adivinado que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Pensé que había encontrado al amor. De dónde había adivinado que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Pensé que había encontrado al amor. De dónde había adivinado que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Pensé que había encontrado al amor. De dónde había adivinado que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Pensé que había encontrado al amor. De dónde había adivinado que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Pensé que había encontrado al amor. De dónde había adivinado que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Pensé que había encontrado al amor. De dónde había adivinado que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Pensé que había encontrado al amor. De dónde había adivinado que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Pensé que había encontrado al amor. De dónde había adivinado que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Pensé que había encontrado al amor. De dónde había adivinado que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Pensé que había encontrado al amor. De dónde había adivinado que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Pensé que había encontrado al amor. De dónde había adivinado que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Pensé que había encontrado al amor. De dónde había adivinado que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

Pensé que había encontrado al amor. De dónde había adivinado que iba a encontrar al amor. Nunca pensé que iba a encontrar al amor.

Un día llegó mi madre con una caja en la mano, como si fuera un tesoro. Me dijo: «Aquí está tu vida».

De la casa de fonolas a la casa de los espíritus [artículo] Isabel Allende.

Libros y documentos

AUTORÍA

Allende, Isabel, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De la casa de fonolas a la casa de los espíritus [artículo] Isabel Allende.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile